

EL APOYO POLÍTICO-ELECTORAL, ELECTORADO Y RENDIMIENTO GUBERNAMENTAL EN COLOMBIA 2005- 2010

Adriana Ramírez-Baracaldo
adrirambaracaldo@usal.es

Resumen

Los hallazgos del estudio del voto desde la teoría premio-castigo, función de popularidad o voto económico ofrece diversas respuestas sobre la influencia de las condiciones económicas en los resultados de las elecciones; generalmente, para regiones y países desarrollados, señalan que las buenas condiciones económicas, del país o de cada individuo, inciden en que los ciudadanos apoyen a un gobierno, sea aprobando su gestión o votando por el partido de gobierno. El objetivo de este trabajo es conocer si la economía tiene esa misma relevancia para regiones o países con niveles de pobreza y desigualdad social, más condiciones políticas adversas como violencia o inestabilidad, características que comparte el caso colombiano. Al tenor de dichos debates, entonces es relevante responder interrogantes: ¿Cuánto explica la gestión económica del gobierno la aprobación de la labor gubernamental? ¿Qué factores individuales influyen más en esa predisposición? La influencia de la dimensión económica en la evaluación del rendimiento gubernamental para el electorado colombiano se analizará con datos de los estudios realizados por LAPOP entre 2005 y 2010.

Palabras Clave:

Apoyo político-electoral, electorado, gestión económica gubernamental

1. La exploración empírica de la teoría del voto económico

El interés por conocer las motivaciones de los ciudadanos para decidirse a acudir a las urnas, los factores que determinan su voto entre un número determinado de opciones y los asuntos que inciden para evaluar satisfactoriamente la gestión de un gobierno han sido temas de gran interés que han incentivado, y continúan incentivando, los intereses principalmente en la ciencia política. En la última línea se encuentra uno de los temas de más amplio desarrollo, se trata del concepto de voto económico. Este concepto, tiene como argumento central que el rendimiento económico o resultados de la economía incide en el apoyo que un ciudadano o el electorado expresa a un Gobierno sea en términos de aprobación de la gestión o del voto, es decir que ante unos resultados de la economía desfavorables o una mala percepción de la situación, menos ciudadanos aprobarán la gestión gubernamental o en su caso darán su voto al partido de gobierno o al mismo *incumbent*. Las elecciones se constituyen así en una oportunidad para que el electorado premie o castigue al partido de gobierno de acuerdo a los resultados del ejercicio gubernamental (Przeworski et al 1999, Lewin 2007).

El estudio de la relevancia de las condiciones económicas en el comportamiento político tiene su origen, para algunos estudiosos, en las contribuciones de Downs (1957) y Key (1966) consideradas en la actualidad como obras seminales y principales del enfoque de la elección racional. Estos autores consolidaron las premisas del modelo analítico de la elección racional que ha fundamentado la investigación de este tema. No obstante, otros académicos identifican el

inicio de la teoría concretamente con los trabajos de Mueller¹ (1970) y Norporth (1985). También existen otros como Lewis-Beck y Stegmaier (2009) que asignan como primera obra al trabajo de Campbell *et al* (1960), *The American Voter*². Estas diferentes posturas reflejan un aspecto común entre los estudiosos del voto económico, la ausencia de acuerdo. A pesar de ello, en algunos aspectos si existe un relativo consenso por ejemplo sobre la impronta indudable de los trabajos de Downs (1957) y Key (1966) para el desarrollo de la investigación, desde la elección racional, del predominio de la situación económica en las evaluaciones ciudadanas y preferencias electorales.

La relevancia de tal desacuerdo entre los estudiosos del voto económico, radica en que ha dado paso a desarrollos investigativos tanto en términos de enfoque teórico como en técnicas de análisis, gracias al interés por refutar los resultados entre los mismos académicos. Un ejemplo es que a partir de los resultados de Downs en 1957, Kramer (1971) busca testear sus resultados analizando la relación entre los resultados económicos y los electorales, más específicamente, los de Congreso³. En el caso de Kramer los resultados le permitieron prever la probabilidad de que el partido político del Presidente lograra éxito en las elecciones del Congreso a partir de identificar que los electores, realizaban un análisis desde las expectativas para el futuro partiendo de la evaluación de las promesas de los partidos.

En este desarrollo investigativo, hasta principios de la década de 1990, se podría demarcar tres líneas de investigación en la temática: *i*) la relación entre índices de variables económicas y popularidad del Presidente; *ii*) la relación/impacto de los resultados económicos y los resultados electorales a nivel nacional; *iii*) la influencia de la evaluación de la situación económica –personal o nacional- en la decisión de voto. Todos han continuado explorándose ofreciendo nuevos hallazgos, se destacan algunos de los más influyentes de cada línea de investigación.

Una cuarta línea es la contextual que deriva del trabajo de Powell y Whitten (1993)⁴ en donde se estudia la interacción del contexto institucional con el voto y la economía. En su trabajo ellos desarrollan el índice de “transparencia y responsabilidad” institucional para evaluar la medida en que las instituciones políticas “permiten difuminar la responsabilidad de los titulares acerca de los resultados económicos”⁵. Dicha línea ha sido ampliada por Duch y Stevenson (2008), Tucker (2006), Fraile (2005), Nadeau *et al.* (2002), Hellwing (2001), Whitten y Palmer (1999), Pacek y Radcliff (1995), Anderson (1995, 2000), entre otros, constituyendo en la actualidad el marco teórico más común de análisis. Estos han permitido analizar cómo las instituciones políticas

¹ analiza la popularidad del Presidente a partir de la influencia del rendimiento económico medido con los índices de las variables macroeconómicas

² En donde se ofreció una primera aproximación causal de la esencia del voto económico. Al respecto resulta relevante señalar que Lewis-Beck y Stegmaier (2009:627) también indican que desde los años 30, 40, y 50 con trabajos de Tibbitts (1931); Gosnell y Colman (1940); Wilkinson y Hart (1950) ya se habían dado los primeros pasos de investigación en la temática. Por esta razón la novedad no está en la temática sino en la formulación de hipótesis científicas acerca del comportamiento individual del votante verificadas con datos de encuestas, que fue la contribución del estudio de Campbell (1960). Aunque Duch y Stevenson (2008) lo consideren en el marco de análisis socio-psicológico.

³ Otros trabajos que han continuado con este análisis son los de Kiewiet y Udell (1998); Jacobson y Kernell (1983); Lewis-Beck y Rice (1992), principalmente.

⁴ El desarrollo de esta perspectiva resulta de los hallazgos inconsistentes o negativos de investigaciones comparadas entre ellas las de Lewis-Beck (1984) y Paldman (1991) que buscaron tener descubrimientos que arrojaran a un consenso sobre la magnitud y la existencia de voto económico en Europa. Sin embargo dichos autores dados los hallazgos terminaron por insinuar la posibilidad de influencia de las diferencias entre las instituciones políticas de los países como causantes de tales resultados.

⁵ Duch y Stevenson (2008:25)

resultan importantes en la magnitud del voto económico, de cuánto lo condicionan los modelos integración económica (Hellwing 2001) o la existencia de contextos comunistas (Tucker 2006).

La incidencia de otros factores políticos-contextuales en la decisión de voto o en la aprobación presidencial como las técnicas de campaña electoral y la acción de los medios de comunicación, o la retórica política de líderes políticos también ha sido indagado (Álvarez 1997; Hetherington 1996; Mondak 1995; Bartels 1993,1988; Iyengar y Kinder 1987; Stokes 1996, 2001). La inclusión de este tipo de factores ha contribuido a la comprensión de la influencia de “lo económico” identificando casos donde los ciudadanos pueden cambiar su evaluación gubernamental dada la influencia de la retórica política de los líderes puesto que interpretan los declives económicos como anuncios de prosperidad futura sin afectar la aprobación de la gestión (Stokes 1996, Tuesta 1996).

La inclusión de otros factores como el acceso a la información (Aidt, 2000; Granato y Kause, 2000), el interés por la política y la clasificación de los votantes en términos de sofisticación política (MacKuen et al. 1992)⁶, han resaltado la relevancia entre los contextos pues todos los individuos no tienen el mismo nivel de información ni el mismo interés en asuntos políticos o económicos. En este sentido, cabe preguntarse si aquellas diferencias se asocian a un tipo de evaluación económica, prospectiva o retrospectiva, o si por el contrario la ausencia o bajos niveles sofisticación política inciden en una menor atención a los asuntos económicos para evaluar la gestión gubernamental.

Algunos análisis de caso tanto de elecciones como de países de América Latina, señalan que la sofisticación y el acceso/consumo de medios se relacionan con evaluaciones prospectivas⁷; sin embargo para otros casos los hallazgos controvierten, así electorados que pese a su menor nivel educativo señalan procesos de decisión guiados por sus expectativas al futuro⁸ (Anderson y Dodd 2005: 107). Una de las principales desventajas del estudio con estas variables es que los hallazgos no permiten identificar que el interés político de los votantes varía entre países, entre grupos socioeconómicos y en el tiempo (Dorussen y Taylor, 2002: 4), restringiendo la capacidad de generalización.

Esta revisión bibliográfica, no exhaustiva, permite reconocer que el desarrollo de la investigación en la temática ha sido abundante (Lewis-Beck y Paldam 2000); no obstante, se ha centrado en estudios de Estados Unidos y países europeos⁹, lo que da lugar a la necesidad por analizar

⁶ Distinguen dos tipos de votantes “campesinos” quienes realizan una evaluación del rendimiento económico anterior –retrospectiva- sin considerar posibles implicaciones futuras de los resultados de la electorales tanto para la política económica general como para la economía personal; y denominan “banqueros” a quienes representan el tipo voto sofisticado, es decir, aquellos que fijan su evaluación a partir de sus expectativas para el futuro –modo prospectivo-.

⁷ Hoskin et al 2003, realizaron el análisis de la elección presidencial del año 2002 en Colombia, señalan que aunque la variable sofisticación no es significativa estadísticamente, hay diferencias entre los electorados más y menos sofisticados en los heurísticos utilizados.

⁸ Para el caso del electorado nicaragüense de elecciones presidenciales entre 1990 y 2001 los autores señalan que *“In doing so, as analysis of Doxa’s surveys will indicate, they demonstrated a maturation in attitudinal assessments and reasoning beyond that normally documented for poorer, less-educated electorates. This was particularly true in 1990, but also evident in 1996 and 2001”*.

⁹ Aunque hay una expansión del estudio del voto económico, predominan estudios sobre casos norteamericanos; Estados Unidos (Hibbs 2006; Zaller y Bartels 2001; Tufte 1978; Norporth 1985; Murell 1970; Downs 1957) y Canadá (Alvarez et al. 2000); y europeos como Gran Bretaña (Goodhaart y Brhansali 1970;), Francia (Hibbs y Vasilatos 1981; Lecaillon 1981), Alemania (Rattinger 1991), Reino Unido (Butler y Stockes 1969), Dinamarca (Nannestard y Paldam 2000; Borre, 1997; Hibbs 1993), Italia (Bellucci 1985), Noruega (Miller y Listhaug 1985), España (Fraile 2005, 2002, 2000; Mancha 1993; Bosch et al 1999; Amor Bravo 1985), entre otros.

dicho fenómeno para América Latina en donde aún es incipiente el desarrollo de tales estudios¹⁰. Asimismo, si se considera que en esta amplia literatura sobre la existencia e impacto del voto económico en los países de las regiones más desarrolladas aún no hay consenso (Duch y Stevenson 2008), esto promueve un mayor interés por explorar regiones y países en vías de desarrollo prestando atención a variables contextuales y aproximando comparaciones entre condiciones económicas y socio-políticas similares. Lo cual puede indicar que otras variables culturales o sociales como los bajos niveles educativos que supondría una reducida sofisticación política, y con ello obstáculos para la obtención y procesamiento de información económica; o variables de tipo económico como el nivel de gasto público en lo social, debido a la ausencia de Estado de Bienestar en la región, son entre otras algunas que deberían considerarse. De esta manera, si para países con estándares de vida elevados aún no hay acuerdo pese a la profusa investigación, el estudio en países con persistentes desigualdades sociales y económicas estructurales pero con ciclos de estabilidad económica, es innegable¹¹.

1.1. La gestión del gobierno y las evaluaciones retrospectivas con visos electorales: ¿qué se evalúa?

Los gobiernos realizan políticas públicas con las cuales esperan satisfacer las necesidades de la sociedad, partiendo del enfoque de buen gobierno. Los ciudadanos por su parte emiten una satisfacción cuando el gobierno “hace las tareas” cumpliendo o bien las promesas electorales o actuando eficazmente cuando la coyuntura lo exige. Estas dos situaciones se materializan hasta el proceso electoral, generalmente, cuando la aprobación gubernamental de los ciudadanos como electores se concreta en el voto o es el momento cuando algunos deciden abandonar al partido de gobierno o a su candidato para el Ejecutivo.

De ahí que podría considerarse que las evaluaciones a la gestión del gobierno a largo del tiempo ofrece un parámetro de entrada a una futura competencia electoral, cuanto más en contextos-institucionales donde la reelección presidencial inmediata es posible y los sistemas electorales promueven el voto de arrastre. Mayor importancia tiene el análisis de las valoraciones de diferentes aspectos de gestión y su influencia en la evaluación del gobierno en contextos donde los sondeos de opinión han sido herramienta de gobierno.

Algunas investigaciones subrayan que la evaluación al gobierno puede ser multidimensional y por tanto la economía sólo sería parte de un proceso más complejo, al tenor de dichos debates, entonces resulta fundamental complementar contestar ¿quiénes le dan importancia a la situación económica frente a otros temas para evaluar a un gobierno? En el supuesto que a un mayor empeoramiento de las condiciones económicas será mayor la importancia que le den a esta dimensión. Así, cabría esperar una segmentación, la población en desventaja económica tendría mayor propensión a preocuparse por los asuntos económicos personales mientras que aquellos con condiciones salariales y laborales favorables, por ejemplo, tenderían a dar mayor atención a asuntos de la economía general.

¹⁰ Una breve revisión permitió identificar investigaciones para Argentina (Ratto 2009); Chile (Castillo et al. 2006), México (Dominguez y McCann 1996), Perú (Arce y Carrión 2010, Weyland 2000) y Uruguay (Luna 2002), más los estudios de Remmer (1991), Echegaray (1996), Roberts y Wibbels (1999), Stokes (1996,2001), Weyland (2003) que concentran sus análisis en América Latina como región. Otros análisis de procesos electorales incluyen a las evaluaciones económicas como una variable adicional no considerándose como un análisis propiamente de voto económico (Hoskin et al 2002).

¹¹ Debido a que puede ofrecer resultados que contribuyan luego a conocer la influencia de diferentes niveles de estado de bienestar por ejemplo.

No obstante, si el electorado en América Latina decide su voto ante un vacío programático en las propuestas de campañas sobre todo de temas económicos (PNUD, 2010: 110-111) la exploración de la escasa relevancia de la economía en el apoyo político-electoral en estos países requiere la profundización de sus características¹². Además, para el caso colombiano no se han encontrado evidencias robustas de la existencia o ausencia de voto económico; aunque algunos análisis de diferentes momentos electorales han apuntado a una ausencia, por lo que emergen varios interrogantes: ¿carece de interés ciudadano la gestión económica aún durante el ejercicio gubernamental? Si no es así ¿Cuánto explica la gestión económica gubernamental la aprobación de su labor? ¿Puede distinguirse una influencia mayor de la evaluación de la situación económica del país o de la individual? ¿Qué factores individuales influyen más en esa predisposición? Los datos de análisis proceden de las encuestas que la Universidad de Vanderbilt realizó a través del *Latin American Public Opinion Project-LAPOP* entre 2005 y 2010 las especificaciones de técnicas se señalan en anexo, aunque el ideal es realizar un análisis que permita cubrir los dos periodos de gobierno completamente esto no es posible debido al carácter reciente del proyecto señalado.

El análisis basado en árboles de clasificación¹³ busca identificar el tipo de criterio de evaluación que explica una evaluación gubernamental¹⁴ positiva y si esta excluye la gestión relacionada con lo económico y se da exclusivamente con la gestión de asuntos de seguridad. Además de identificar la inclusión, o no, de lo económico en la evaluación se apunta a identificar los predictores sociodemográficos, partidistas y de sofisticación política de los individuos que dan a lo económico un mayor peso para evaluar el gobierno.

2. *Dos gobiernos, un tema y pocos cambios, Colombia: 2002-2010*

Las condiciones sociales, políticas y económicas en Colombia tuvieron un cambio significativo durante el periodo de análisis, además de la reducción de indicadores referentes al conflicto armado¹⁵; también se registraron mejoras relativas en indicadores económicos¹⁶, no obstante la sensación de estabilidad la daban la mejoría de los primeros¹⁷. La relevancia del conflicto armado interno y su resolución signó a los dos periodos de gobierno de Álvaro Uribe, en el primero con objetivo de su resolución por vía no negociada y en el segundo orientado a la consolidación de los avances obtenidos. De esta manera, para la opinión pública en general el elemento central de su victoria electoral en ambos momentos estuvo signada por la resolución no negociada del conflicto; de igual manera para los estudiosos de ambos procesos electorales

¹² Según los resultados señalados por Ratto (2008) en la región de América Latina durante la crisis económica de la década de los años noventa, existió relación entre la percepción de la situación económica y la selección de la preferencia electoral; no obstante, su análisis al igual que otros estudios pese a que aborda inicialmente a la región termina por enfocarse en un caso, el argentino.

¹³ Entre algunas de las ventajas de esta técnica es que la variable dependiente puede ser categórica o nominal y que permite la identificación de aquellas categorías más significativas formando grupos homogéneos sólo con variables estadísticamente significativas para la variable dependiente.

¹⁴ Variable dependiente que corresponde a la recodificación de la pregunta "Hablando en general del actual gobierno, diría que el trabajo que está realizando el Presidente es: Muy bueno, bueno, ni bueno ni malo, malo, muy malo"

¹⁵ Con respecto a masacres perpetradas por la AUC al 2006 había una reducción del 75% respecto a 2005 (PNUD 2006); asimismo, datos sobre homicidios, masacres y secuestros sin determinar actor se registraba en 2004 con respecto al año anterior una reducción porcentual del orden del 14, 52, 35 respectivamente, así como la desmovilización de miembros de la guerrilla y de autodefensa (Observatorio de Derechos Humanos-Vicepresidencia de la República 2004).

¹⁶ Con una reducción de tres puntos de la tasa de desempleo en 2006 con respecto al 2002 y un cambio positivo de la variación porcentual del PIB en 2006 de 6,7.

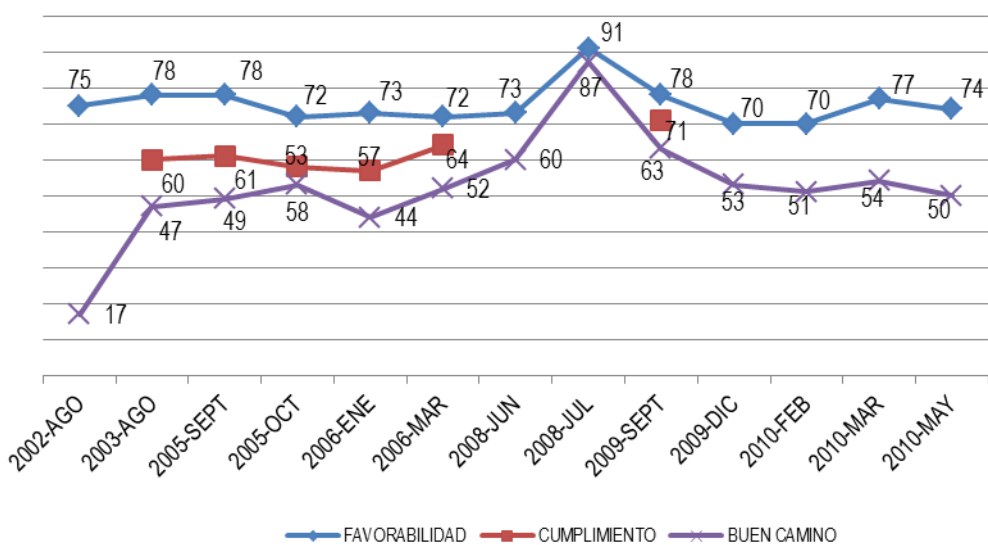
¹⁷ Hechos del Callejón, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Julio 2006

el tema se mantuvo como factor central¹⁸. La capacidad para centralizar el debate electoral sobre esta cuestión o su relevancia como único determinante de los resultados electorales no es sujeto de análisis para el presente trabajo¹⁹; en su lugar la propuesta busca analizar si en la evaluación de la gestión gubernamental no existió otro criterio diferente que el de los avances en temas relativos a la seguridad, es decir identificar la ausencia de valoraciones de índole económica como criterio de evaluación gubernamental entre 2005 y 2010 teniendo en cuenta el contexto de relevancia electoral del conflicto armado en ambos procesos (2006 y 2010) y la larga trayectoria histórica de inestabilidad política que éste ha generado en el caso colombiano.

El hito histórico: las elecciones de 2002

Con un margen de victoria cada vez más amplio frente a sus más cercanos competidores en 2002 (21,44 puntos) y en 2006 (41,11 puntos) Álvaro Uribe logra la Presidencia, en ambas oportunidades en primera vuelta²⁰. La llegada al poder y la permanencia bajo estas características le dieron mayores ventajas políticas y un margen de popularidad significativo que le valieron de ventajas en el llamado periodo de “luna de miel”. Así el común desgaste al cual se ven sumidos los gobiernos, en la mayoría de los casos, luego de transcurrir los primeros cien días de gobierno no fue una característica durante estos gobiernos. En su lugar la favorabilidad a la imagen del presidente se mantuvo inalterada, no obstante su calificación en términos de cumplimiento de promesas electorales resulta interesante (grafica 1).

GRAFICO 1. TENDENCIA DE LA FAVORABILIDAD DE IMAGEN, CUMPLIMIENTO DE PROMESAS ELECTORALES Y BUEN CAMINO DEL PAÍS, ÁLVARO URIBE, 2002-2010 (%)



Fuente: elaboración propia a partir de datos IPSOS-NAPOLEON

El gráfico permite identificar una tendencia no esperada, una posición crítica frente al cumplimiento de los objetivos del programa de gobierno, señalando alguna actitud si se quiere “objetiva” sin que esto afecte la imagen de favorabilidad individual de Uribe. Asimismo, una valoración mucho menos favorable cuando se trata de evaluar el destino del país. Esto podría

¹⁸ Para más análisis sobre las características de los procesos electorales de 2002 y 2006 o señalan la relevancia del tema en su éxito electoral ver más en Losada et al 2003; Hoskin et al 2003; García y Hoskin 2003.

¹⁹ Gutiérrez Sanín (2003) propone y analiza cómo el factor moral pudo influir más en la determinación del voto a Uribe que los tópicos relativos a la posición de los electores frente al conflicto armado y su cercanía con las propuestas del candidato.

²⁰ Aunque con niveles de participación electoral menores a los registrados en 1998, mientras que en 2002 fue del orden de 45,65% en 2006 se redujo al 43,46%, cuando se tuvo un 58,24%.

dar cuenta de dos situaciones, por un lado el electorado colombiano favorece al Presidente no así sus resultados, lo cual sería un indicador de la personalización de la política; y por el otro, que pese a que se den coyunturas de explícito cumplimiento de las promesas electorales²¹ el electorado colombiano regresa a una la tendencia “pesimista” del rumbo del país, ¿qué no resultaba del todo satisfactorio para el electorado?

Un gobierno ocho años de gestión, dos evaluaciones

La reactivación económica es considerada como uno de los resultados de la implementación de la política de seguridad democrática²², gracias a un ambiente de confianza a los inversores²³. Asimismo, la reducción de la tasa de desempleo²⁴ a 11,8 para 2005 luego de haber alcanzado el 15% en 2001, entre otros son avances de la gestión. No obstante, en 2005 la evaluación al gobierno no fueron los éxitos en materia de seguridad el principal criterio.

Los resultados de los análisis de segmentación señalan que el 23,4% aprueban la gestión del gobierno son quienes consideran que está haciendo una buena gestión en la lucha contra la pobreza y la corrupción, siendo el grupo donde se encuentra mayor presencia del criterio aprobación de la gestión gubernamental.

El otro criterio de evaluación más importante para este año es la gestión de las finanzas públicas²⁵ al respecto el porcentaje de favorables a la gestión del gobierno desde la gestión de la lucha contra la corrupción el 95.9% cree que el gobierno ha hecho mucho por avanzar. Por otro lado, aquellos que no aprueban la gestión destaca como son quienes evalúan desde el manejo al conflicto armado en este segmento se encuentra un 87,7% de los que reprueban al gobierno en materia de disminución de la pobreza también lo hacen en términos de resultados en la resolución del conflicto armado.

Otro criterio que resulta interesante es que en el grupo de los que tienen una calificación media a la gestión de la reducción de la pobreza son quienes también consideran importante el avance en la seguridad ciudadana, en este grupo encontramos al 81,2% que luego de los que evalúan considerando las finanzas públicas y la corrupción son el tercer grupo destacado y mayoritario que aprueba al gobierno. Estos resultados contribuyen a la propuesta de Gutiérrez Sanín (2003) respecto a que el elemento central “moral” existió y que persistió hasta finales del primer gobierno. Pero ¿qué características tienen esto electores?

El predominio de la gestión de la pobreza para aprobar la labor del gobierno es estadísticamente significativa para el 94,1% de personas con niveles de conocimiento político medios, altos o muy altos²⁶ otros aspectos como el consumo de medios de comunicación o nivel de interés por la política tampoco señala incidencia en la evaluación.

Con respecto a los aspectos sociodemográficos, destaca que variables como el nivel educativo, edad, ser católico, región, ocupación principal o ingresos familiares o el estrato socioeconómico no reporta asociación alguna no así el sexo y la zona de residencia. Estas dos variables señalan

²¹ Condiciones dadas en junio de 2008 con la operación Jaque.

²² Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010

²³ no obstante, se marginaban la relevancia de cambios profundos en la materia fiscal para promover la entrada de nuevos capitales

²⁴ Aunque no exenta de controversia en la academia económica debido a la nueva metodología que se aplicaba para su medición en el año 2002.

²⁵ Aunque si nivel de significancia estadística con respecto a la evaluación gubernamental es menor (0,049)

²⁶ Esta variable fue construida a partir de las respuestas a cuatro o cinco preguntas referentes a actores políticos internacionales y nacionales, número de departamentos del país y duración del periodo presidencial, definiendo un rango de cinco categorías en virtud de la respuesta correcta (Muy bajo, bajo, medio, alto, muy alto)

significancia²⁷ con la valoración favorable al gobierno, concentrado en el segmento que concentra a tener una calificación media-alta en el desempeño del tema de la lucha contra la pobreza y niveles de conocimiento político medio-bajos.

El mejor predictor de aquellos que tienen una valoración favorable al gobierno y con bajos niveles de conocimiento político es la zona de residencia aunque destaca que solo el 56,4% de los que viven en la zona rural aprueban gestión mientras que en lo urbano 73,2% manifestaron apoyo al gobierno en su actuación. Las diferencias entre aquellos que tienen niveles de conocimiento medio-bajo es asociada significativamente con el sexo, así el 87,6% de los hombres declararon su aprobación al gobierno mientras menos mujeres (72%) comparten dicha evaluación.

Con relación a la variable de identificación ideológico-partidista, la identificación o simpatía partidista no arroja resultados estadísticamente significativos con la evaluación favorable del gobierno con la gestión en la reducción de la pobreza. Sin embargo, la autoubicación en el espacio ideológico “izquierda-derecha” si se relaciona con una evaluación favorable, más específicamente quienes se declaran de derecha son quienes aprueban la gestión (64,2%). Mientras que quienes se auto-ubican en el centro o la izquierda son apenas un 37% los que aprueban la gestión. Aunque era previsible una menor proporción de calificadores positivos en este segmento (10 puntos a lo más), sin embargo el hecho de combinar a los de centro e izquierda hace probable que esos “electores-medios” sean los deudores de esa posición favorable.

El 2006 marcó el fin del primer gobierno de Uribe con algunos fracasos de sus compromisos electorales, el principal de ellos el éxito del NO en el referendo y una desmovilización de las AUC con reservas de sostenibilidad; sin embargo con un avance destacado en la implementación del proyectos como Programa Familias en Acción²⁸ y una percepción de seguridad casi generalizada. En temas sociales, este Programa fue uno de los planes bandera de la administración Uribe factor que puede asociarse a una valoración positiva²⁹, aunque debe analizarse más en términos del mayor peso que tuvo, en 2005, en la agenda evaluadora sobre otras como el conflicto o la seguridad asunto que requiere un abordaje contextual e institucional.

Para el año 2006 con un contexto de percepción de mejoría de las condiciones de seguridad era de esperarse que los resultados fueran objeto de la evaluación, después de todo el gobierno reportaba avances en su política de seguridad. No obstante, los aspectos que otorgaron una evaluación favorable tampoco estuvieron definidos ni en la seguridad ni en el conflicto armado interno; en su lugar, el empleo se constituye en este año en el factor preponderante en la evaluación positiva de la gestión.

La evaluación gubernamental del 2006 define una tendencia para el resto del periodo de la segunda administración de Uribe, en donde las preocupaciones por el estado de la economía y por uno de los indicadores macroeconómicos del tradicional análisis en la literatura del voto económico, el desempleo; se mantuvo como una constante. Entre 2006 y 2010 la aprobación gubernamental estuvo definida por la asignación de mayor relevancia a la gestión realizada en el

²⁷ La variable ZONA con un p-valor=0,029 con un Chi-cuadrado=4,78; para la variable SEXO con 0,008 con Chi-cuadrado=7,10

²⁸ A principios de 2002 el Programa cubría a 250 mil familias, al finalizar el periodo destacaban 400 mil familias adicionales beneficiarias, con una meta para 2007 de mil quinientas (PND 2006).

²⁹

control del desempleo y la pobreza, pero un criterio adicional destaca, y es la preocupación por la situación económica del país y la personal.

La inclusión del estado de la economía del país en el comienzo del periodo resulta de doble interés, puesto que esta aprobación está basada en una evaluación retrospectiva de la economía, más conocido como evaluación sociotrópica retrospectiva de la economía. A esta relevancia se agrega la de tipo egotrópico, tanto actual como retrospectiva, es decir la evaluación de la situación económica propia anterior con respecto a la actual, valoración que se relaciona con la aprobación presidencial en 2008 y 2010 (tabla 1).

TABLA 1. PRINCIPALES PREDICTORES Y CARACTERÍSTICAS DE SEGMENTOS CON APROBACIÓN A LA GESTIÓN GUBERNAMENTAL, 2005-20010

Año	Principales predictores de la aprobación			Principales características individuales asociadas
2005	Pobreza	Finanzas públicas Corrupción Seguridad		
2006	Empleo	Corrupción Finanzas públicas		Sexo, Zona Simpatía partidista
2007	Empleo	Finanzas públicas Evaluación socio trópica retrospectiva Corrupción		
2008	Pobreza	Evaluación socio trópica	Evaluación socio trópica retrospectiva Evaluación ego trópica retrospectiva	Auto ubicación Sexo
2009	Pobreza	Finanzas públicas Evaluación socio trópica retrospectiva		
2010	Empleo	Conflicto armado	Evaluación ego trópica retrospectiva	Interés por la política Educación Educación

Fuente: elaboración propia

De esta manera, durante el periodo de análisis dos son los predictores de la conformidad con las labores del gobierno, la reducción de la pobreza y la del desempleo. Los cuales presentan una regularidad que se inicia con años electorales y se mantiene hasta el segundo periodo de gobierno, así se identifica en 2006 y 2010³⁰. En el caso específico de las elecciones de 2006 estas se caracterizaron por un marco contextual de estabilidad económica y social (Hoskin et al 2003:7) en comparación a las anteriores, contexto que puede estar reflejado con esta mayor asignación de responsabilidad al gobierno por el mejoramiento de la economía del país con respecto al año anterior.

La mejor calificación en 2006 como se indicó también tuvo presente el criterio de lucha contra la corrupción y el manejo de las finanzas públicas, resalta la asociación del primero con el sexo; es interesante como en la valoración desde la gestión de la lucha contra la corrupción todos los hombres (100%) aprueban la gestión mientras que las menos mujeres (89%) se encuentran en la misma opinión.

³⁰ Este aspecto queda para comprobar en el año 2011 si se continuó con este comportamiento del predictor.

El segmento que aprueba la labor gubernamental desde el criterio de reducción del desempleo, el buen manejo de las finanzas públicas hay un 92,4% que opina que la situación económica actual es mejor que hace un año, es relevante identificar como un 74,2 de este segmento pese a que considere que esta situación de la economía general no es positiva aún así aprueban la gestión.

La reducción del desempleo para 2007 fue el principal aspecto de evaluación presidencial, no obstante la calificación de aquellos que consideran que el gobierno ha hecho mucho (78,3%) se subdivide en otro nuevo grupo que son quienes consideran a la gestión de las finanzas públicas como un elemento que complementa esta evaluación. En este segmento solo el 54% considera que el gobierno ha aplicado medidas más que suficientes para el saneamiento de las finanzas.

La mirada al pasado de la situación de la economía en este año es relevante, no solo por lo apuntado líneas más arriba, también porque este segmento que aprueba la gestión considera en un 84,6% que la situación de la economía un año antes era positiva. Asimismo, distingue el 61,9 para quienes no fue positiva pero que aún así aprueba al gobierno pero es un segmento que también valora estadísticamente significativa la gestión de la seguridad.

En 2008 quienes aprobaron la gestión específicamente centraron tal calificación en la reducción de la pobreza (80%), en este grupo la situación de la economía actual es la que toma relevancia así el 95% que opina que es positiva es articulada con su propia situación económica que también la valora de forma favorable. En el otro grupo de quienes aun considerando que su propia situación económica es mala (91%) dan una opinión favorable sobre la situación de la economía del país y al buen rendimiento del gobierno en asuntos de reducción de pobreza.

Las evaluaciones presidenciales en 2009 y 2010, describen cambios importantes. Por un lado en 2009 aunque continúa la fuerte asociación entre el saneamiento de las finanzas públicas y la positiva valoración de la situación económica pasada con la aprobación del gobierno, la valoración de que el gobierno ha hecho “mucho” en la reducción de la pobreza sólo se da para el 8%, concentrándose la valoración media-alta en un 31%. En este grupo aprueban la labor del gobierno pero además consideran que las finanzas públicas han tenido un manejo bueno por parte del gobierno (87%) pero mucho mejor en la reducción del empleo (91,1%). Resulta interesante como el grupo que valoran bien (3-4) el trabajo hecho por el gobierno en materia de pobreza hay un 67,8% que pese a que considere que su situación antes no era positiva no afecta su aprobación al gobierno.

Finalmente en 2010, ante un contexto electoral de gran expectativa para un 77% que aprobaron la gestión, las labores del gobierno para la reducción del empleo están en un nivel medio al parecer el desgaste empieza a hacerse evidente después de ocho años. Destaca para este grupo que el interés en la política es el predictor de esta opinión, así el 83,5% que califican con esa nota media la labor contra el desempleo son quienes tienen algún interés por los asuntos políticos, variable que está relacionada significativamente (0,29) con la educación. Así el grupo presenta características relevantes son respecto a la sofisticación política, el 88% que aprueban al gobierno desde la gestión contra el desempleo tienen años de educación superiores al noveno año y manifiestan tener algún interés por la política. Esta relación refuerza la teoría que a menores niveles de educación menores niveles de interés por los asuntos políticos.

Puede señalarse que para este año la evaluación favorable se distribuyó entre tres grupos casi de manera homogénea según el índice de ganancia: i) un 67,4% que opinan que el gobierno ha hecho algo contra el desempleo pero consideran que la gestión es seguridad ha sido mayor

comparativamente (nodo 9 con ganancia del 14,8%); ii) un 95,9% son los calificadores más favorecedores en aprobación manifestando que el gobierno ha hecho *mucho* en la gestión contra el desempleo y que incluyen en su calificación la gestión contra el conflicto armado atribuyéndole igualmente alta calificación (5) y con años de educación superiores al bachillerato (nodo 21 con ganancia del 14,4%); y iii) el grupo ya descrito que corresponde al 88% que aprueban dan una calificación media en la gestión contra el desempleo manifiestan algún interés en la política y tienen nivel educativo superior al noveno grado (nodo 17 con ganancia del 13,5%).

Importa la economía: ¿a quiénes?

El análisis de las características de los segmentos en virtud de la teoría sociológica, partidista y de sofisticación ofreció algunos elementos que vale la pena despejar en este breve apartado. La exploración con todas las variables posibles de asociación y su inclusión en un solo modelo para verificar su peso con todas ellas ofrecen solo una aproximación a su relevancia, lo que no se traduce en que sean determinantes de la aprobación del rendimiento gubernamental, pues se requiere de una profundización de análisis de interacciones entre ellas que puedan contribuir a este mapa de la aprobación presidencial en Colombia. Así se destacan tres evaluaciones al gobierno por las variables individuales identificadas:

- i) Al explorar los predictores sociodemográficos para las evaluaciones de la economía a partir de 2006, se identifican dos variables región y simpatía partidista. Estas dos características se relacionan con algunos de los elementos destacados por el comportamiento del voto en 2002. Por un lado una aprobación de la gestión por segmentos pertenecientes o simpatizantes del partido Conservador resultaba predecible, mientras que la región de los “Santanderes”³¹ y Bogotá son quienes señalan mayor porcentaje de desaprobación.
- ii) En 2008, la asociación entre valoraciones a la situación económica se conjugan con variables de identificación ideológico-partidista y sociodemográficas: la evaluación egotrópica actual se asocia con la autoubicación en la escala izquierda-derecha; y la evaluación egotrópica retrospectiva se relaciona con el sexo, planteándose como posible manifestación de las brechas entre los géneros para el acceso al mercado laboral.
- iii) La aprobación de la labor del gobierno en 2010, estuvo mediada significativamente por dos variables para medir de la sofisticación política: el nivel educativo y el interés por la política. En un escenario donde el empleo también fue como en 2006 el elemento centro de evaluación y la aprobación mediada por esta gestión fue menos favorable.

Al buscar identificar rasgos característicos que complementen la mirada de este electorado que ha incluido en su valoración del gobierno la evaluación de la economía se identifica que en 2007 no hay variables que se asocien estadísticamente con una evaluación positiva de la economía del país y la aprobación presidencial, mientras que en 2008 y 2010 se mantienen las identificadas anteriormente.

Un interrogante que queda sin responder y pendiente para un próximo avance es cuáles de esas características asociadas al voto uribista durante el periodo se mantuvieron como predictores de la aprobación. Aunque la exploración aporta valiosos elementos plantea más retos que respuestas, señalando características que deben explorarse con otras técnicas que permitan establecer una pauta en el tiempo y no la exploración de la coyuntura.

³¹ Región conformada por dos departamentos Norte de Santander y Santander.

3. A modo de conclusión

La regularidad de dos principales *issues* como predictores de la aprobación presidencial durante el periodo es destacable por cuanto no están relacionados directamente con el eje programático del gobierno. Así la seguridad y el conflicto armado no explican la aprobación presidencial durante los ocho años gobierno Uribe, en su lugar la pobreza y el empleo obtuvieron entre el electorado tal relevancia que fueron las labores en estas materias con las que se aprobaba o no el rendimiento gubernamental.

Los indicios de valoración de la economía aún en años no electorales también es un resultado interesante del análisis, la entrada de la economía personal o del país dentro del esquema de evaluación al gobierno arroja pistas sobre el cambio del electorado. Lo que remite a que para futuros gobernantes conseguir la satisfacción ciudadana será mucho más compleja. No obstante, destaca de la aparición del “asunto económico” que en algunos años si bien señala síntomas de voto económico de tipo retrospectivo parece no estar relacionada con la labor del gobierno directamente.

De esta manera, la necesidad de continuar con la exploración con otras técnicas más avanzadas pueden aportar nuevos elementos para comprender la aparición del interés por la economía cuando se evalúa al gobierno, se estará realmente ante un nuevo tipo de electorado más consciente del papel del Estado en la economía del país y del como le afectan tales acciones? O sólo puede ser resultado de la coyuntura que pone al país en una situación favorable económicamente en un entorno de crisis económica? en qué medida se está ante un electorado más sofisticado políticamente? ¿Quiénes son aquellos para quienes la economía no importa? Estas son algunas de los nuevos interrogantes que quedan planteados y que esperan ser resueltos para entender: ¿Qué evaluamos del gobierno para apoyarlo?

BIBLIOGRAFIA

- AIDT, T. S., (2000) *Economic Voting and Information*, Electoral Studies, 19: 349-362.
- ANDERSON, Christopher. (1995) *Blaming the government: citizens and the Economy in five European democracies*. Armonk, New York: M. E. Sharpe
- ANDERSON, Leslie y DODD, Lawrence C. (2005) *Learning democracy: citizen engagement and electoral choice in Nicaragua (1990-2001)*. Chicago: University of Chicago Press.
- ARCE, Moisés y Julio Carrión (2010) *Presidential Support in a Context of Crisis and Recovery in Peru, 1985-2008*, en: Journal of Politics in Latin America, 2, 1, 31-51.
- BOSCH, Agustí; Aida Díaz y Clara Riba. (1999) *Las funciones de popularidad. Estado de la cuestión y principales debates*. Revista Española de Investigaciones Sociológicas 85: p. 171-197
- CAMPBELL, A., Converse, P.E., Miller, W.E., Stokes, D.E., (1960) *The American Voter*. New York: John Wiley and Sons, Inc.
- CLARKE, Harold, y Marianne Stewart, (1995): *Economic Evaluations, Prime Ministerial Approval and Governing Party Support: Rival Models Reconsidered*, *British Journal of Political Science*, 25: 145-170.
- DORUSSEN, Han y Michael Taylor, eds. (2002) *Economic Voting*. London and New York: Routledge ECPR.
- DOWNES, A., (1957) *An Economic Theory of Democracy*. New York: Harper and Row.
- DUCH, Raymond y Randolph Stevenson (2008) *The Economic Vote: How Political and Economy Institutions Condition Election Results*. Cambridge University Press.
- DUCH, R.; Palmer, H. y Anderson, C., (2000) *Heterogeneity in Perceptions of National Economic Conditions*, *American Journal of Political Science*, 44(4): 635-652.

- ECHEGARAY, Fabián (1996) “¿Voto económico o referéndum político? Los determinantes de las elecciones presidenciales en América Latina, 1982-1994”. *Desarrollo Económico*, Vol 36, No.142, 603-619.
- ERIKSON, Robert; Michael MacKuen y James Stimson. (2000) *Bankers or peasants revisited: economic expectations and Presidential Approval*. *Electoral Studies* 19: 295-312
- FRAILE MALDONADO (2005). *Cuando la economía entra en las urnas. El voto económico en España (1979-1996)*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- FIORINA, M (1981) *Retrospective Voting in American National Elections*, New Haven: Yale University Press.
- GRANATO, Jim y George A. Krause (2000) *Information diffusion within the electorate: the asymmetric transmission of political-economic information*. *Electoral Studies* 19 (2000) 519–537
- GOODHART, Charles y R. J. Bhansali (1970) *Political economy*. *Political Studies* 18: 43-106
- GOSNELL, H.F. y W.G. Colman. (1940) *Political trends in industrial America: Pennsylvania an example*. *Public Opinion Quarterly* 4 (3), 473–486.
- HELLWING, Timothy (2001) *Interdependence, government constrains, and economic voting*. *Journal of politics* 63 (4): 1141-1162
- HIBBS, Douglas. (1977) *Political Economy and Macro-economic Policy*, *American Political Science Review*, 71: 1467-1487.
- JAIME Castillo, Antonio M., Leonardo Letelier y José Luis Sáez (2006). *La decisión de voto económico con incertidumbre*. Universidades de Granada y Chile
- KEECH, W. (1995) *Economic Politics: The Cost of Democracy*, Cambridge: Cambridge University Press.
- KEY, V. O (1966) *The Responsible Electorate*, New York: Vitange Books.
- KIEWIET, D.R., (1983) *Macroeconomics and Micropolitics: The electoral Effects of Economic Issues*. Chicago: University of Chicago Press.
- KRAMER, G.H., (1971) *Short-term fluctuations in U.S. voting behavior, 1896–1964*. *American Political Science Review* 65 (1), 131–143.
- LEWIS-BECK, MICHAEL y Mary Steigmaier (2009). *American voter to economic voter: Evolution of an idea*. *Electoral Studies* 28 (2009) 625–631
- NANNESTAD, P. y Paldam, M., (1997) *From the Pocketbook of the Welfare Man: A Poole Cross-Sectional Study of Economic Voting in Denmark, 1986-92*. *British Journal of Political Science*, 27: 119-137.
- NORPOTH, H. (1985) “Politics, economics and the cycle of Presidential Popularity”. En : Heinz Eulau y Michael Lewis-Beck (eds.) *Economic and Electoral outcomes*. New York: Agathon.
- PALDAM, M., (1991) *How Robust is the Vote Function?* En: Norpoth, H., Lewis-Beck, M., Lafay, J. (Eds.) *Economics and Politics: The Calculus of Support*. University of Michigan Press, Ann Arbor, MI, pp.9–31.
- POWELL, G. B. y Whitten, G. D., (1993) “A Cross-National Analysis of Economic Voting: Taking Account of Political Context”, *American Journal of Political Science*, 37: 391-414.
- PRATT, Joan, Binetti, Carlo y Fernando Carrillo (Eds) (2004). *Democracia con desigualdad? Una mirada de Europa hacia América Latina*. Banco Interamericano de Desarrollo, Institut Internacional de Governabilitat y REDGOB. Bogotá: Alfaomega Colombiana S.A.
- REMMER, KAREN (1991) *Military rule in Latin America*. Colorado: Westview Press.
- TIBBITTS, C., (1931) *Majority votes and the business cycle*. *American Journal of sociology* 36 (4), 596–606.
- TUTFE, Edward (1978). *Political control of the economy*. Princeton. New Jersey: Princeton University Press.

ANEXOS

**I. CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS DE LOS DATOS
ENCUESTAS DE LAPOP-VANDERBILT**

AÑO	TAMAÑO MUESTRAL	MUESTREO	ERROR DE MUESTRA	APLICACIÓN
2005	1500	Simple estratificado en seis regiones geográficas. Cada estrato es subestratificado por áreas urbanas y rurales.	+/-2,53%	Residentes mayores de 18 años de 25 o 26 de los 32 departamentos, cara a cara.
2006	1500			
2007	1500			
2008	1500			
2009	1500			
2010	1500			

Fuente: elaboración propia

Variable	PREGUNTA TEXTO	CATEGORIAS
EvGOB (DEPENDIENTE)	Hablando en general del actual gobierno, diría que el trabajo que está realizando el Presidente es	1: aprueba; 0: no aprueba
SEPA	¿Cómo calificaría la situación económica del país? ¿Diría que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?	1: Positiva 0: No positiva
SEPAR	¿Considera usted que la situación económica actual del país es mejor, igual o peor que hace doce meses?	1: positiva 0: no positiva
SEPAP	¿Cree Ud. Que en los próximos doce meses la situación económica del país será mejor, igual o peor que la de ahora?	1: Positiva 0: no positiva
SEPE	¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?	1: positiva 0: no positiva
SEPER	¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?	1: positiva 0: no positiva
SEPEP		1: positiva 0: no positiva
GPOB	Ahora, en una escala de 1 a 7, donde 1 es nada y 7 es mucho, hasta qué punto diría que el Gobierno actual, o sea el gobierno del Presidente Álvaro Uribe: Combate la pobreza.	1 a 7
GSEG	Mejora la seguridad ciudadana	1 a 7
GCORR	Combate la corrupción en el Gobierno.	1 a 7
GFINP	Sanea las finanzas estatales	1 a 7
GEMP	Combate el desempleo	1 a 7
GCONF	Resuelve el conflicto armado	1 a 7
EVSEG	Y hablando del país en general, ¿Qué tanto cree Ud. que el nivel de delincuencia que tenemos ahora representa una amenaza para el bienestar de nuestro futuro?	1 A 4: Nada - Mucho
Zona		1: Urbano 0: rural
Autoubic	Autoubicación en la escala izquierda derecha	1-10
Sexo		1: hombre ; 0
Región	{1.00, Bogota, 2: atlántica; 3:Central; 4: Suroccidente; 5: Suroriental; 6: oriental; 7Antioquia	
IPOL	Interés en la política	1 A 4: Nada - Mucho

II. TABLAS DE GANANCIAS ARBOLES DE CRITERIOS DE EVALUACIÓN

Ganancias para los nodos 2005

Nodo	Nodo		Ganancia		Respuesta	Índice
	N	Porcentaje	N	Porcentaje		
22	97	6.6%	93	10.0%	95.9%	152.5%
18	175	11.8%	165	17.8%	94.3%	150.0%
13	85	5.8%	69	7.4%	81.2%	129.1%
21	53	3.6%	43	4.6%	81.1%	129.1%
15	268	18.1%	217	23.4%	81.0%	128.8%
12	67	4.5%	44	4.7%	65.7%	104.5%
17	59	4.0%	38	4.1%	64.4%	102.5%
20	65	4.4%	38	4.1%	58.5%	93.0%
14	99	6.7%	57	6.1%	57.6%	91.6%
10	51	3.5%	24	2.6%	47.1%	74.9%
3	195	13.2%	91	9.8%	46.7%	74.2%
8	54	3.7%	18	1.9%	33.3%	53.0%
19	56	3.8%	18	1.9%	32.1%	51.1%
9	65	4.4%	8	.9%	12.3%	19.6%
7	89	6.0%	6	.6%	6.7%	10.7%

Métodos de crecimiento: CHAID
Variable dependiente: EvGOB

Ganancias para los nodos, 2006

Nodo	Nodo		Ganancia		Respuesta	Índice
	N	Porcentaje	N	Porcentaje		
22	52	3.5%	52	6.5%	100.0%	184.6%
20	92	6.3%	85	10.7%	92.4%	170.5%
21	56	3.8%	50	6.3%	89.3%	164.8%
18	102	6.9%	76	9.5%	74.5%	137.5%
11	66	4.5%	49	6.1%	74.2%	137.0%
19	120	8.2%	89	11.2%	74.2%	136.9%
8	111	7.5%	73	9.2%	65.8%	121.4%
16	88	6.0%	53	6.6%	60.2%	111.2%
17	191	13.0%	98	12.3%	51.3%	94.7%
6	66	4.5%	27	3.4%	40.9%	75.5%
15	315	21.4%	106	13.3%	33.7%	62.1%
13	51	3.5%	17	2.1%	33.3%	61.5%
14	161	10.9%	22	2.8%	13.7%	25.2%

Métodos de crecimiento: CHAID
Variable dependiente: EvGOB

Ganancias para los nodos, 2007

Nodo	Nodo		Ganancia		Respuesta	Índice
	N	Porcentaje	N	Porcentaje		
12	89	6.0%	81	10.0%	91.0%	166.7%
9	156	10.6%	132	16.4%	84.6%	155.0%
11	86	5.8%	68	8.4%	79.1%	144.8%
21	246	16.6%	169	20.9%	68.7%	125.8%
8	156	10.6%	89	11.0%	57.1%	104.5%
13	51	3.5%	28	3.5%	54.9%	100.6%
18	62	4.2%	34	4.2%	54.8%	100.4%
16	57	3.9%	31	3.8%	54.4%	99.6%
20	114	7.7%	54	6.7%	47.4%	86.8%
19	278	18.8%	92	11.4%	33.1%	60.6%
14	52	3.5%	12	1.5%	23.1%	42.3%
17	57	3.9%	13	1.6%	22.8%	41.8%
15	74	5.0%	4	.5%	5.4%	9.9%

Métodos de crecimiento: CHAID
Variable dependiente: EvGOB

Ganancias para los nodos, 2008

Nodo	Nodo		Ganancia		Respuesta	Índice
	N	Porcentaje	N	Porcentaje		
19	103	6.9%	101	10.3%	98.1%	149.7%
20	57	3.8%	52	5.3%	91.2%	139.3%
10	51	3.4%	46	4.7%	90.2%	137.7%
18	145	9.7%	129	13.2%	89.0%	135.8%
16	50	3.4%	43	4.4%	86.0%	131.3%
8	67	4.5%	51	5.2%	76.1%	116.2%
17	360	24.2%	251	25.7%	69.7%	106.4%
15	169	11.3%	108	11.1%	63.9%	97.6%
13	64	4.3%	37	3.8%	57.8%	88.3%
6	160	10.7%	79	8.1%	49.4%	75.4%
14	93	6.2%	31	3.2%	33.3%	50.9%
5	171	11.5%	48	4.9%	28.1%	42.9%

Métodos de crecimiento: CHAID
Variable dependiente: EvGOB

Ganancias para los nodos 2009

Nodo	Nodo		Ganancia		Respuesta	Índice
	N	Porcentaje	N	Porcentaje		
6	119	8.0%	109	11.1%	91.6%	138.2%
13	59	4.0%	54	5.5%	91.5%	138.1%
18	269	18.1%	245	24.9%	91.1%	137.5%
17	149	10.0%	119	12.1%	79.9%	120.5%
12	105	7.1%	78	7.9%	74.3%	112.1%
14	230	15.5%	156	15.9%	67.8%	102.4%
15	52	3.5%	32	3.3%	61.5%	92.9%
10	94	6.3%	49	5.0%	52.1%	78.7%
11	141	9.5%	70	7.1%	49.6%	74.9%
8	116	7.8%	44	4.5%	37.9%	57.2%
9	77	5.2%	21	2.1%	27.3%	41.2%
7	74	5.0%	7	.7%	9.5%	14.3%

Métodos de crecimiento: CHAID
Variable dependiente: EVGOB

Ganancias para los nodos, 2010

Nodo	Nodo		Ganancia		Respuesta	Índice
	N	Porcentaje	N	Porcentaje		
21	146	9.8%	140	14.1%	95.9%	143.9%
17	151	10.1%	134	13.5%	88.7%	133.2%
19	81	5.4%	70	7.0%	86.4%	129.7%
20	140	9.4%	119	12.0%	85.0%	127.6%
16	67	4.5%	48	4.8%	71.6%	107.5%
18	109	7.3%	77	7.7%	70.6%	106.0%
7	94	6.3%	65	6.5%	69.1%	103.8%
9	218	14.6%	147	14.8%	67.4%	101.2%
10	73	4.9%	44	4.4%	60.3%	90.5%
15	64	4.3%	32	3.2%	50.0%	75.1%
8	74	5.0%	35	3.5%	47.3%	71.0%
6	84	5.6%	39	3.9%	46.4%	69.7%
14	191	12.8%	44	4.4%	23.0%	34.6%

Métodos de crecimiento: CHAID
Variable dependiente: EvGOB

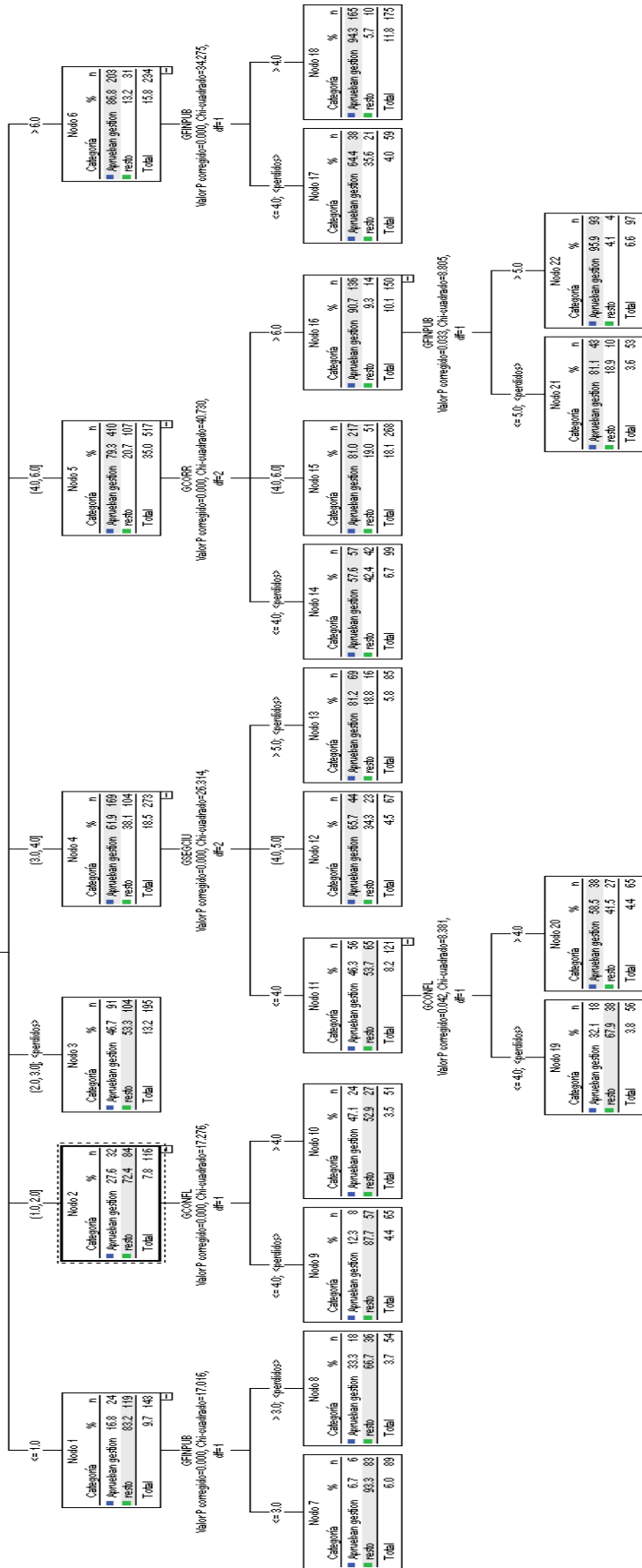
Arboles de clasificación

Erc008

Nodo 0		
Categoría	%	n
Aplicación gestión	62,9	920
resto	37,1	549
Total	100,0	1469

Aplicación gestión		
Categoría	%	n
Aplicación gestión	100,0	920
resto	0,0	0
Total	100,0	920

GP:0BRE
 Valor F: conjetilo=0,00, Chi-cuadrado=530,150,
 #F=5

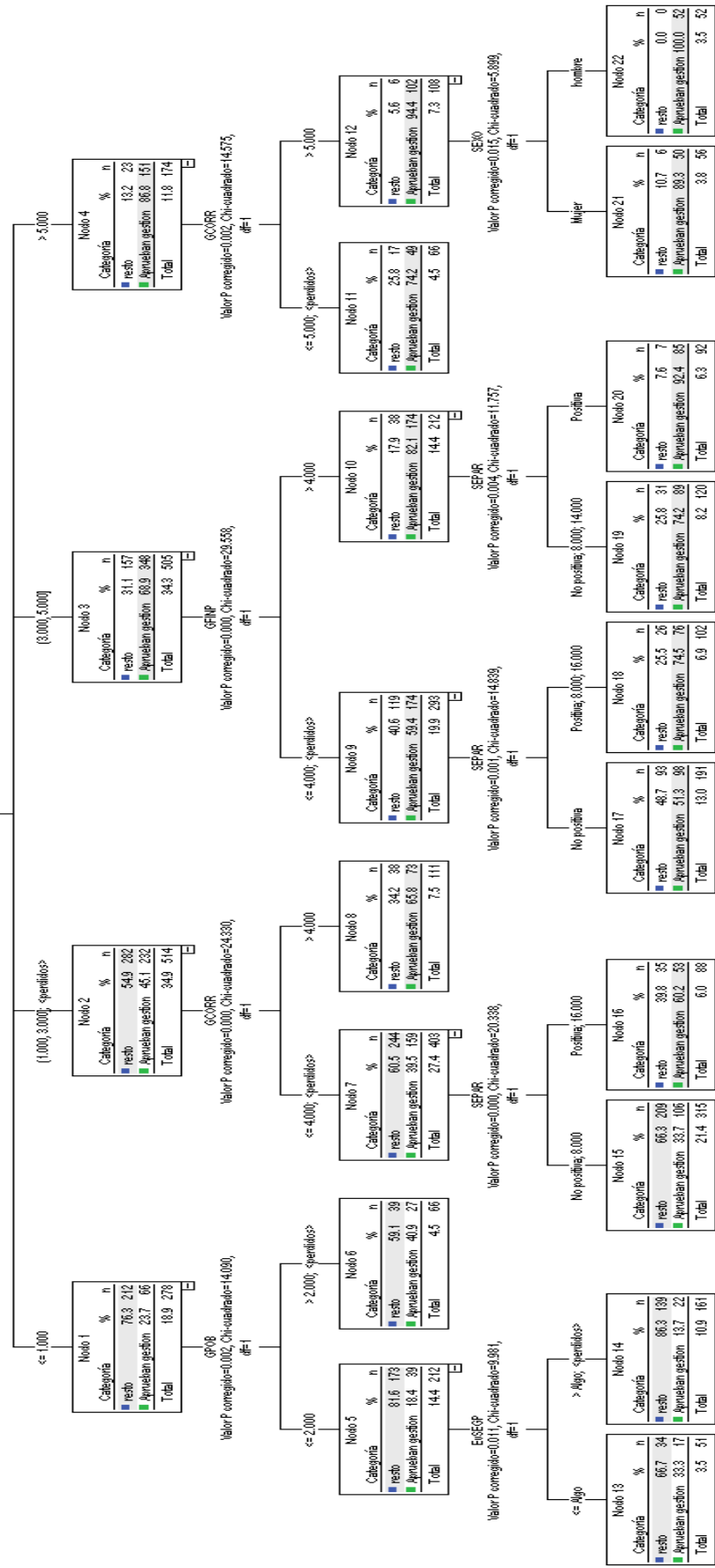


ENC 008

Encuesta	Categoría	%	n
GENLEO	resto	45.8	674
	Aplicación.gestion	54.2	797
	Total	100.0	1471

Encuesta	Categoría	%	n
resto	resto	45.8	674
	Aplicación.gestion	54.2	797

GENLEO
 Valor P. consigna=0.000, Chi-cuadrado=293.323,
 df=3

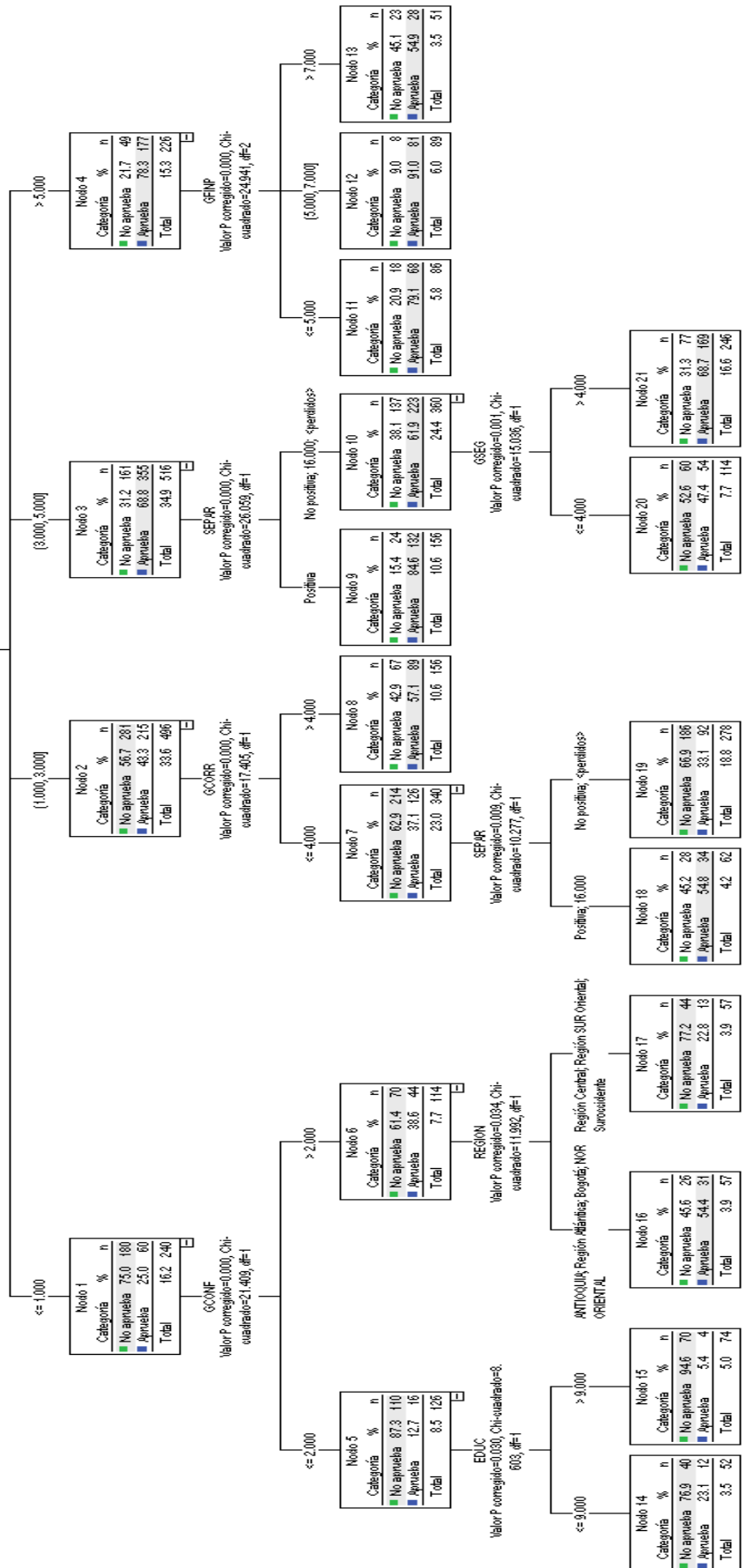


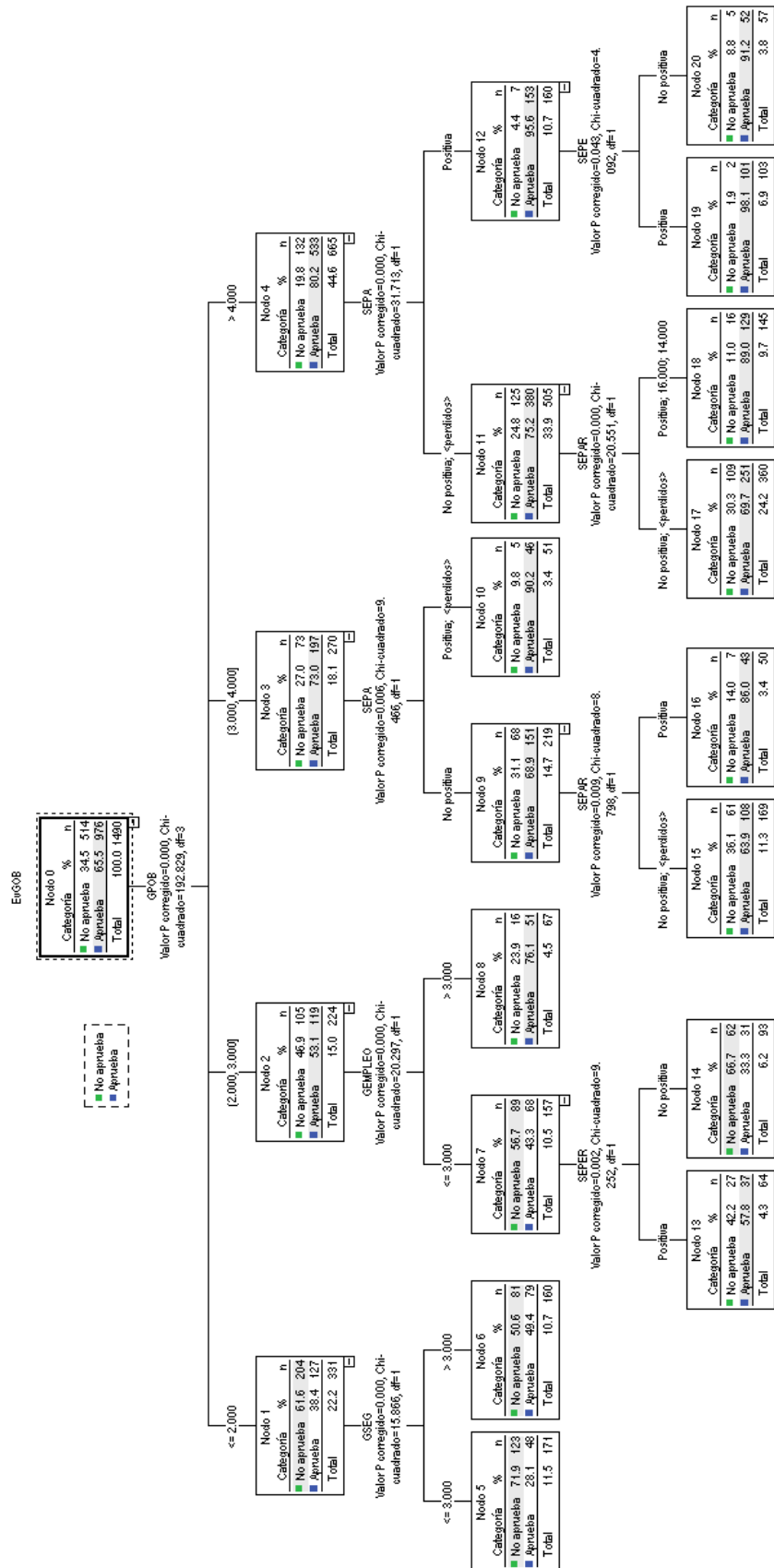
EM608

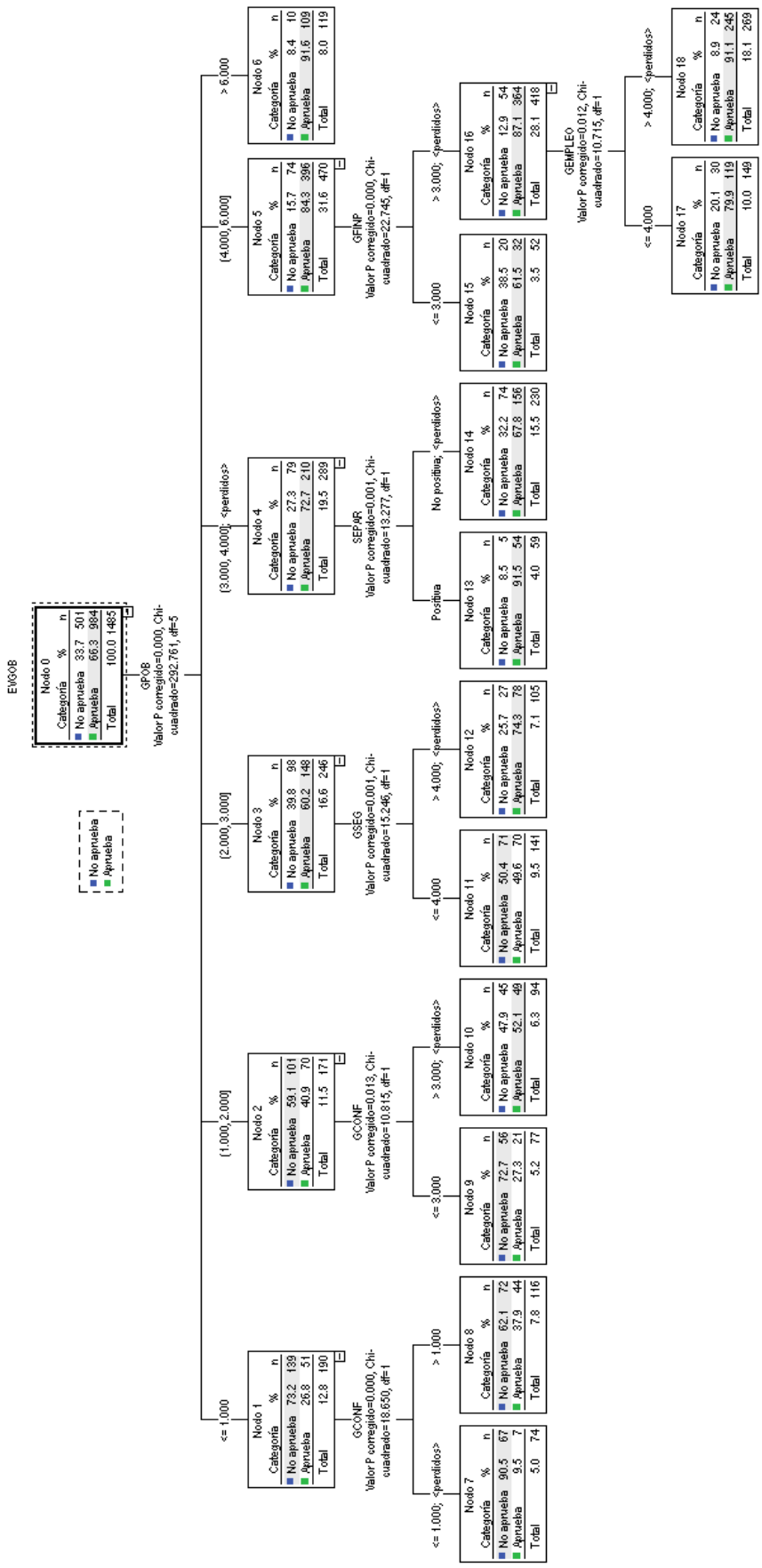
Nodo 0		
Categoría	%	n
No aprobada	45.4	671
Aprobada	54.6	807
Total	100.0	1478

No aprobada		
Aprobada		

EMPLEO
 Valor P corregido=0.000, Chi-cuadrado=203.423, #F=3







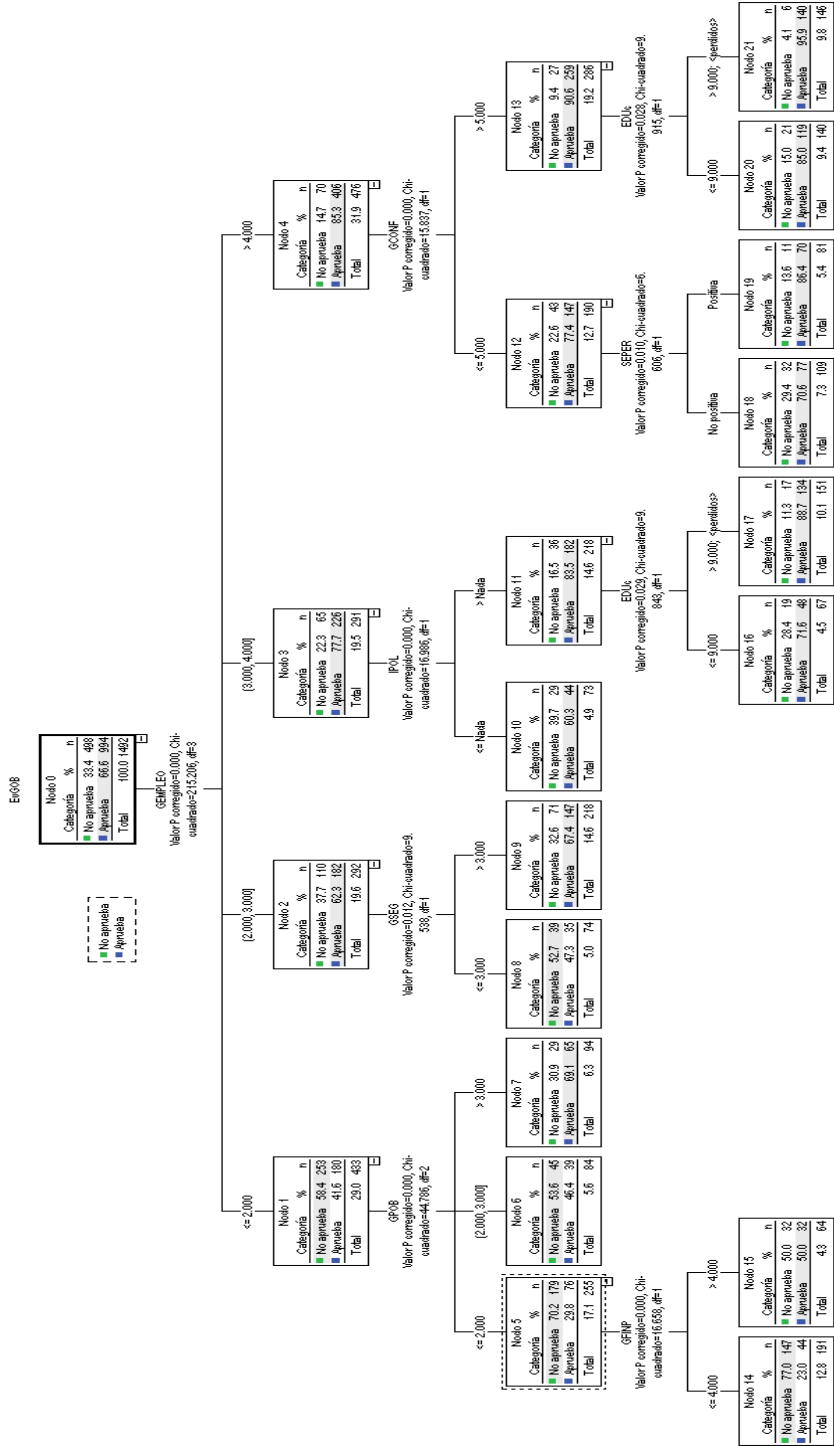


Tabla de árbol, predictores sociodemográficos, partidistas y de sofisticación 2005

Nodo	Aprueban gestión		resto		Total		Categoría pronosticada	Nodo parental	Variable independiente primaria				
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje			Variable	Sig. ^a	Chi-cuadrado	gl	Valores de segmentación
0	929	62.9%	549	37.1%	1478	100.0%	Aprueban gestion						
1	24	16.8%	119	83.2%	143	9.7%	resto	0	GPOBRE	.000	330.950	5	<= 1,0
2	32	27.6%	84	72.4%	116	7.8%	resto	0	GPOBRE	.000	330.950	5	(1,0, 2,0]
3	91	46.7%	104	53.3%	195	13.2%	resto	0	GPOBRE	.000	330.950	5	(2,0, 3,0], <missing>
4	169	61.9%	104	38.1%	273	18.5%	Aprueban gestion	0	GPOBRE	.000	330.950	5	(3,0, 4,0]
5	410	79.3%	107	20.7%	517	35.0%	Aprueban gestion	0	GPOBRE	.000	330.950	5	(4,0, 6,0]
6	203	86.8%	31	13.2%	234	15.8%	Aprueban gestion	0	GPOBRE	.000	330.950	5	> 6,0
7	48	37.5%	80	62.5%	128	8.7%	resto	3	AUTOUBIC_BIN	.001	12.577	1	RESTO, <missing>
8	43	64.2%	24	35.8%	67	4.5%	Aprueban gestion	3	AUTOUBIC_BIN	.001	12.577	1	DERECHA
9	40	46.5%	46	53.5%	86	5.8%	resto	4	CONOCIM POLIT	.002	12.615	1	<= Bajo
10	129	69.0%	58	31.0%	187	12.7%	Aprueban gestion	4	CONOCIM POLIT	.002	12.615	1	> Bajo
11	113	67.7%	54	32.3%	167	11.3%	Aprueban gestion	5	CONOCIM POLIT	.000	25.251	2	<= Bajo
12	158	80.6%	38	19.4%	196	13.3%	Aprueban gestion	5	CONOCIM POLIT	.000	25.251	2	(Bajo, Medio]
13	139	90.3%	15	9.7%	154	10.4%	Aprueban gestion	5	CONOCIM POLIT	.000	25.251	2	> Medio
14	76	76.8%	23	23.2%	99	6.7%	Aprueban gestion	6	CONOCIM POLIT	.000	14.885	1	<= Bajo
15	127	94.1%	8	5.9%	135	9.1%	Aprueban gestion	6	CONOCIM POLIT	.000	14.885	1	> Bajo
16	82	73.2%	30	26.8%	112	7.6%	Aprueban gestion	11	ZONA	.029	4.787	1	Urbano
17	31	56.4%	24	43.6%	55	3.7%	Aprueban gestion	11	ZONA	.029	4.787	1	Rural
18	66	72.5%	25	27.5%	91	6.2%	Aprueban gestion	12	SEXO	.008	7.104	1	Mujer
19	92	87.6%	13	12.4%	105	7.1%	Aprueban gestion	12	SEXO	.008	7.104	1	hombre

Métodos de crecimiento: CHAID

Variable dependiente: EvGOB

a. Con corrección de Bonferroni

Tabla de árbol, predictores sociodemográficos, partidistas y de sofisticación 2006

Nodo	resto		Aprueban gestion		Total		Categoría pronosticada	Nodo parental	Variable independiente primaria				
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje			Variable	Sig. ^a	Chi-cuadrado	gl	Valores de segmentación
0	674	45.8%	797	54.2%	1471	100.0%	Aprueban gestion						
1	564	54.8%	466	45.2%	1030	70.0%	resto	0	SEPAR	.000	110.563	1	No positiva; 16,000
2	110	24.9%	331	75.1%	441	30.0%	Aprueban gestion	0	SEPAR	.000	110.563	1	Positiva, <missing>
3	267	47.8%	291	52.2%	558	37.9%	Aprueban gestion	1	Region	.000	23.454	1	ANTIOQUIA; Región Atlántica; Región Central; Región SUR Oriental
4	297	62.9%	175	37.1%	472	32.1%	resto	1	Region	.000	23.454	1	Bogotá; Suroccidente; NOR ORIENTAL
5	95	30.1%	221	69.9%	316	21.5%	Aprueban gestion	2	CALCULADA	.002	15.610	1	Polo Democrático; Independiente/sin partido; Partido Liberal
6	15	12.0%	110	88.0%	125	8.5%	Aprueban gestion	2	CALCULADA	.002	15.610	1	Partido Conservador; Otro; NS
7	40	74.1%	14	25.9%	54	3.7%	resto	3	CALCULADA	.002	21.261	2	Polo Democrático
8	97	51.3%	92	48.7%	189	12.8%	resto	3	CALCULADA	.002	21.261	2	Independiente/sin partido; NS
9	130	41.3%	185	58.7%	315	21.4%	Aprueban gestion	3	CALCULADA	.002	21.261	2	Partido Liberal; Partido Conservador; Otro
10	66	27.2%	177	72.8%	243	16.5%	Aprueban gestion	5	ZONA	.040	4.216	1	1,000
11	29	39.7%	44	60.3%	73	5.0%	Aprueban gestion	5	ZONA	.040	4.216	1	,000

Métodos de crecimiento: CHAID

Variable dependiente: EvGOB

a. Con corrección de Bonferroni

Tabla de árbol, predictores socio demográficos, partidistas y de sofisticación 2008

Nodo	No aprueba		Aprueba		Total		Categoría pronosticada	Nodo parental	Variable independiente primaria				
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje			Variable	Sig. ^a	Chi-cuadrado	gl	Valores de segmentación
0	514	34.5%	976	65.5%	1490	100.0%	Aprueba						
1	483	40.1%	722	59.9%	1205	80.9%	Aprueba	0	SEPA	.000	87.005	1	No positiva
2	31	10.9%	254	89.1%	285	19.1%	Aprueba	0	SEPA	.000	87.005	1	Positiva, <missing>
3	407	38.9%	638	61.1%	1045	70.1%	Aprueba	1	SPART1	.000	37.310	2	9,000; Partido Liberal; Otro
4	66	64.1%	37	35.9%	103	6.9%	No aprueba	1	SPART1	.000	37.310	2	Polo Democrático, <missing>
5	10	17.5%	47	82.5%	57	3.8%	Aprueba	1	SPART1	.000	37.310	2	de la U
6	11	6.0%	172	94.0%	183	12.3%	Aprueba	2	SEPER	.001	12.491	1	Positiva, <missing>
7	20	19.6%	82	80.4%	102	6.8%	Aprueba	2	SEPER	.001	12.491	1	No positiva
8	298	42.9%	396	57.1%	694	46.6%	Aprueba	3	AUTOUBIC_BIN	.001	13.848	1	RESTO; 88,000
9	109	31.1%	242	68.9%	351	23.6%	Aprueba	3	AUTOUBIC_BIN	.001	13.848	1	DERECHA
10	10	9.9%	91	90.1%	101	6.8%	Aprueba	6	AUTOUBIC_BIN	.042	6.037	1	RESTO; 88,000
11	1	1.2%	81	98.8%	82	5.5%	Aprueba	6	AUTOUBIC_BIN	.042	6.037	1	DERECHA

Métodos de crecimiento: CHAID

Variable dependiente: EvGOB

a. Con corrección de Bonferroni

